

ACERCA DEL MIEDO A AMAR

Saludos, mis más queridos amigos. Les traigo bendiciones. Bendita es esta hora.

Muchas de las cosas que discutimos en los últimos meses les han ayudado a tener un mayor discernimiento de sí mismos, demostrando de nuevo qué tan contrarios pueden ser sus conceptos, actitudes e ideas inconscientes, respecto a los conscientes. Cuando obtengan un mayor entendimiento global de estos reconocimientos, encontrarán que, en el análisis final, siempre es una cuestión de amor. Su deseo de amor y la falta de él son el resultado del niño en ustedes. El darse cuenta de esto les dará mayor claridad respecto de donde les falta trabajar dondequiera que existan conflictos y conceptos erróneos.

Como todos ustedes saben, por lo menos teórica e intelectualmente, el amor es el mayor poder en el universo. Cada enseñanza espiritual o filosofía, cada religión, y aún la Psicología moderna proclaman esta verdad. El amor es el único poder. Con él son poderosos, son fuertes, están seguros. Sin él, son pobres, están separados, están aislados y en el miedo. Pero este conocimiento no puede realmente ayudarles, a menos que y hasta que descubran donde, profundamente dentro de ustedes, no pueden amar; no quieren amar y no saben por qué existe esta resistencia a amar. Sin este conocimiento muy particular, esta gran y eterna verdad sigue siendo un ideal elevado que no tienen manera de aplicar a su persona, a su vida ahora mismo.

Aquellos de mis amigos que realmente trabajan en este camino, que progresan en su búsqueda interior, después de mucho excavar y explorar, se han encontrado con un miedo a amar. Aquellos de ustedes que realmente trabajan constructivamente finalmente han llegado a darse cuenta completamente que este miedo existe. Y, desde luego, éste es buen progreso. Pues sin esta conciencia, no pueden darse los pasos posteriores necesarios. Una vez más digo, no basta estar conscientes de él teóricamente. Ustedes necesitan experimentar realmente esta emoción. La mayoría de las personas que no desean conocerse a sí mismas ni siquiera se dan cuenta de que este miedo particular existe en ellos.

Pero incluso ustedes, que finalmente se han dado cuenta de este conflicto, todavía no entienden real ni completamente por qué le tienen tanto miedo. Si encuentran algunas respuestas, pero una vez más, la mayoría de estas respuestas son deducciones teóricas o lógicas, o sólo son emociones vagamente sentidas. Esto no es suficiente. Por esta razón ahora me gustaría discutir algunos aspectos de este tema. Pero de ninguna manera esto será todo lo que hay. Regresaremos a este problema muy básico en el futuro y lo iluminaremos desde otros ángulos.

Ahora sabemos que aquel que no puede amar es inmaduro. Y la inmadurez causa irrealidad. La irrealidad, no siendo verdadera, debe forzosamente ocasionar infelicidad y conflictos, oscuridad e ignorancia. Por lo tanto, la madurez es realmente la habilidad de amar. También discutimos que el niño en ustedes requiere de una cantidad ilimitada de amor. Este niño es tan poco razonable, tan falto de entendimiento, tan demandante y unilateral como lo son todas las criaturas inmaduras. Sus deseos imposibles son: ser amado por todos, ser amado totalmente, tener todo deseo satisfecho instantáneamente y ser amado a pesar de ser irracional y egoísta. En este mismo factor está la respuesta al por qué tienen miedo a amar.

Dado que el niño en ustedes desea la completa sumisión, puesto que está tan seguro de que esto significa amor, ¿cómo puede evitar resistirse a someterse él mismo por completo? El niño en ustedes les hace desear el reinado supremo sobre aquellos que los deberían amar, convirtiéndolos por lo tanto en poco menos que esclavos sumisos.

Luego hay momentos y aspectos en ustedes en los que se convierten en un esclavo sumiso. (Esto no debe tomarse literalmente, se refiere a ciertas reacciones emocionales. Esto sucede si el amor, la aceptación y el acuerdo de una persona en particular llegan a ser tan importantes para ustedes, a la vez que saben que esto no es posible. Dentro del miedo al rechazo y a la derrota, tal sumisión parece ser la única alternativa para salirse con la suya. Ya que ciertos aspectos externos de tal comportamiento parecen asemejarse superficialmente al verdadero

amor, es fácil que, estando en tan deplorable estado, se engañen a sí mismos creyendo que esto es verdadero amor.

En otras palabras, de esta manera crean su propio concepto interno, a menudo inconsciente, de lo que es el amor, paralelo a los conceptos generales de amor que se enseñan en algunas religiones y filosofías, por lo menos en su apariencia externa. Cuando se someten, les parece que ustedes están siendo poco egoístas y que están sacrificándose. Les parece que la otra persona es el centro de su mundo. Aunque esto es cierto en alguna medida, no es verdad en esencia. Ya que en realidad son ustedes quienes están en el centro. Su preocupación es persuadir al otro a que haga su voluntad de amarlos conforme a su concepto infantil. Le exigen que les rinda culto, que satisfaga todos sus caprichos, que abandone toda su auto-dirección y sea gobernado por el niño que hay en ustedes, quien llora internamente cuando su deseo no es satisfecho. ¿Es entonces de sorprenderse que, con esta demanda inconsciente en su psique, ustedes tengan miedo a amar? Dado que su concepto –aún más poderoso por ser inconsciente– es que el amor significa la sumisión esclavizada, ustedes no desean amar. No desean seguir la voluntad de otra persona. No desean dejar de auto-gobernarse, perdiéndose a sí mismos al someterse a los mandatos de otra persona.

Por lo tanto, sólo cuando reconozcan su propia distorsión infantil inconsciente acerca del amor, serán capaces de sentir o reconocer las demandas infantiles de la otra persona. Entonces no serán influenciados por éstas, ni se verán obligados a ceder; ni sentirán culpa por no hacerlo. Verán claramente que en tal caso, puede darse otra clase de amor, con un carácter mucho más desapegado.

También, cuando descubren y experimentan la existencia de las demandas injustas del niño en ustedes, pueden razonar con él. Entonces se darán cuenta de que este concepto equivocado del amor no tiene en realidad nada que ver con el amor. Una vez que comprendan esto, ya no tendrán miedo a amar. Pues cuando se den cuenta de que el amor no significa renunciar a la dignidad, al auto-gobierno, a la libertad, ustedes no le temerán. Si no demandan esto y por consiguiente se encuentran con que ustedes mismos son capaces, gradualmente y poco a poco, de amar maduramente, esperarán lo mismo a cambio. Y esta manera de amar no conlleva ningún peligro. En ella, permanecen libres. No se convierten en esclavos. Es tan simple y tan lógico como esto. Al abandonar su idea infantil de lo que supuestamente es para los demás amarlos, ustedes no temerán amar a otros.

En este proceso gradual de crecimiento y madurez, no llegarán enseguida al punto en el cual experimenten el gran amor abrasador que su alma lucha por alcanzar. Pues es uno de los conflictos de su alma el anhelarlo y al mismo tiempo esconderse de él atemorizados. De nuevo, el niño en ustedes sólo conoce extremos. O es la gran altura –la meta final–, o nada. Mientras más obstruida se vea la siempre luchadora psique en sus instintos sanos, más fuerte clamará por ser escuchada. Esto se manifiesta en un sentimiento vago de descontento, como si les faltara algo. No saben qué. Una parte de su psique sabotea las demandas justas de la otra parte. Dado que son incapaces de alcanzar la cúspide más alta, se retraen por completo. Esto no sólo se debe a la actitud de ‘esto o lo otro’ de la parte inmadura en ustedes, sino también al aspecto de dramatización del alma humana. Si el gran drama no puede suceder, entonces se retiran por completo.

Al hacer crecer su madurez, se darán cuenta que sólo pueden esperar alcanzar la satisfacción final del amor comenzando por los peldaños más bajos de esta escalera. Quizás uno de los primeros pasos sea la habilidad de permitirles a otras personas que sientan acerca de ustedes lo que desean. Si este "permiso" interno se da de manera genuina, aprenderán a abandonar su voluntad sin sentirse hostiles; llegarán al punto en el que puedan verdaderamente querer y respetar a otros aunque no se sometan completamente a su voluntad. Esto no parece ser mucho. De hecho, muchos de ustedes pueden creer que han estado practicando esto todo el tiempo. ¿Pero real y verdaderamente lo han hecho? Cuando las cosas salen mal, prueben sus emociones. Conforme analicen estos sentimientos y descubran que el niño en ustedes está operando fuertemente, entonces tendrán la herramienta con la cual trabajar sobre este asunto particular. Sentirán una reacción emocional completamente nueva en ustedes conforme aprendan a dejar esta corriente forzante sutil. Se sentirán como si les quitaran una carga pesada. Luego, soltarán una hostilidad hasta ahora no descubierta de la cual ustedes se han dado cuenta en este trabajo. Conforme hagan esto, encontrarán un nuevo cariño y respeto por aquellos cuya "rendición incondicional" deseaban inconscientemente y por quienes ciertamente no sentían ni cariño ni respeto cuando no les daban esa sumisión. Un cinto apretado habrá sido disuelto y con esta disolución dejarán al otro ser libre, lo querrán y lo respetarán como ser humano, sin tener que poseer su amor y admiración. Este es un paso decisivo, mis amigos, y en realidad, es más dramático que ninguna cosa que pueda verse desde el exterior. Esto los elevará en la escalera y los acercará a las alturas que un día pueden llegar a ser suyas, pero de ninguna manera saltándose este paso aparentemente trivial y poco dramático. De esta manera encontrarán que es posible aplicar realmente los grandes conceptos de verdad universal acerca del amor en su vida cotidiana práctica, ahora mismo y justo dónde están. Esto es posible para ustedes en este momento. La meta final no lo es. Todavía no son

capaces de olvidarse de ustedes mismos por completo; de nunca pensar en ustedes; de no tener una cierta cantidad de egoísmo y vanidad. Buscar alcanzar la gran meta con todos estos sentimientos presentes no sólo es poco realista, sino imposible y, por consiguiente, desalentador para ustedes. Pero cuidadosamente, mediante el análisis diligente para aprender de sus emociones y permitirles madurar gradualmente la meta es asequible. Antes de poder amar de verdad, tienen que aprender a querer y respetar aunque ustedes no consigan lo que desean. Y, para lograrlo, primero tienen que encontrar dónde, muy dentro de ustedes, realmente no han hecho esto para nada.

Tal como ya les expliqué, el elevado ideal de amor a menudo parece engañosamente similar a la equivocada y débil sumisión que se hace pasar por amor. Es este engaño el que los asusta, nunca el amor real. Pero es imposible percibir el real con sólo oír hablar de él. Tienen que experimentar dentro de ustedes, dónde, y de qué manera ustedes se desvían de él debido a sus expectativas y demandas no expresadas. Si son en verdad honestos consigo mismos, necesariamente encontrarán estas emociones. Esto se aplica a todos, sin excepción.

Mientras el niño en ustedes persista en su fuerte corriente voluntariosa de forzar a otros, de manera sutil emocional e inconscientemente, a someterse, en esa medida construyen situaciones de irrealidad ilusorias en sus expectativas. Al hacer esto, no se permiten ver que la condición puede no estar de acuerdo con las demandas ilimitadas del niño que ha construido esta forma de irrealidad. Esta forma irreal es un riesgo constante, y enérgicamente cierran sus ojos a ella, con lo cual nunca ven lo que realmente es. Si no ven lo que realmente es, no quieren ver lo que realmente es, entonces, ¿cómo pueden confiar en su juicio e intuición? Su psique sabe perfectamente bien que la manera en la que perciben a la otra persona con relación a ustedes, o en sí misma, o la situación como un todo, no es correcta. Ustedes no ven porque no quieren ver. Por consiguiente, no confían en su juicio, ni tampoco confían en que la otra persona cumplirá con tus expectativas. De ahí que sientan vagamente que no confían en la otra persona. Éste es un factor adicional que les impide amar plenamente. Pues ¿cómo puede uno amar de manera tan exclusiva como ustedes sienten que deberían hacerlo (dado que también lo esperan), si no confían en la otra persona? Para poder hacerlo, tienen que permitirse ver si esta persona y esta situación particular requieren de tal respuesta o si no sería más apropiado brindar un simple respeto y aprecio humano. Al soltar un poco de lo que ustedes quieren (muy a menudo inconscientemente), estarían dispuestos a ver lo que es. Con semejante actitud, podrían percibir la situación real. Después de eso podrán diferenciar inteligentemente y se respetarán, no sólo por la habilidad de soltar algo que quieren, libremente y sin hostilidad, sino también porque así obtendrán una intuición en la que pueden confiar. Al estar dispuestos a ver lo que realmente es, pueden manejar la situación. Por consiguiente, confiarán en sí mismos, en su juicio, y en otras personas. Al no sobrestimarlas desde su corriente forzante, serán capaces de ver, observar, detectar y sentir lo que es verdad y no creerán meramente en lo que ustedes quieren que sea verdad.

Conforme aprendan a confiar en sí mismos y en los demás, el amar dejará de ser peligroso para ustedes. Pero mientras permanezcan deliberadamente ciegos, debido a que el niño en ustedes piensa que con desear algo así será, tendrán toda la razón del mundo en desconfiar de su juicio, de su elección y de la otra persona. Y, por consiguiente, se alejarán aún más de amar, aunque parezca que no hay peligro para ustedes en ser amados.

El soltar la corriente forzante del voluntarismo trae consigo el hacerse objetivos en su evaluación de otros; el aprender a soltar su voluntad de manera generosa. Así aprenden afecto y respeto humano por el ofensor de su voluntad. Se abstienen de construir situaciones de irrealidad que obstruyen su visión de lo que realmente es. Al hacerlo, no sólo ignoran la realidad, sino que la rechazan. Al aceptar la realidad, y con ello ver lo que es, su intuición se hará más confiable. Por consiguiente, la confianza en sí mismos aumentará en la medida que alcancen todo esto.

En su época y en su mundo se habla mucho, y nosotros lo hemos discutido muchas veces, del término "aceptar la realidad". Todos ustedes saben que su vida en la tierra no es perfecta y este hecho debe aceptarse si desean poder lidiar con la vida y sacarle el mejor provecho. Hasta ahora esto era un concepto general. De aquí en adelante ustedes tienen la posibilidad real de aplicarlo a un aspecto particular de su vida interna. Puede ser que ciertas personas no sientan acerca de ustedes lo que ustedes desean (y esto no sólo se refiere a la relación amorosa entre los sexos), sino que esta aparente imperfección es su realidad y se tiene que aceptar. Al hacer esto, toda la reacción en cadena benigna se pone en movimiento, sustituyendo el círculo vicioso que existía antes.

La intuición es la más elevada percepción sensorial que un ser humano puede alcanzar. No puede lograrse en todo su potencial mientras el niño en ustedes no sea detectado y siga fuerte. Por supuesto, mientras ustedes sean humanos, aquello que ustedes llaman intuición no puede ser cien por ciento perfecta. Pero en el momento en que puedan decir, "yo no sé con toda certeza, puedo estar equivocado", esta voluntad de aprender de posibles errores hace que la ignorancia sea inofensiva porque ustedes están conscientes de ella. Esto también es

conciencia. Pero si ustedes no están conscientes de la pregunta abierta, "yo no sé", entonces es dañina. En el pensamiento consciente, conciso de "yo no sé" reside la posibilidad de ver, aprender, y de eventualmente saber. La intuición nunca será una pared en la que puedan apoyarse con absoluta certeza. Sólo por ello es tan valiosa. Piensen en esto, mis amigos. Es sustancia para meditación.

Cuando consulten su intuición conscientemente, libres de la corriente forzante, libres del pensamiento ilusorio, se darán cuenta de ciertas potencialidades, de ciertas limitaciones --el resto puede ser un signo de interrogación. Esto genera una apertura, un estar listos para una observación y una percepción ulteriores que son muy fructíferas. También es señal de madurez, porque es sólo la persona inmadura la que necesita tener toda la respuesta inmediatamente; es el niño en ustedes el que no puede soportar dejar algo abierto, sin contestar y en duda.

Impiden su capacidad de amar debido al concepto equivocado entre el verdadero amor y la débil sumisión, porque esto es lo que ustedes desean de aquellos que los deberían amar; y debido a su falta de confianza en los demás, porque les falta el valor para ver a la otra persona y la situación tal cual son. Estos dos elementos obstaculizan a su intuición. Ésta no puede funcionar, por lo menos en estas áreas de su vida. El valor para ver lo que es, en lugar de lo que ustedes quieren, elevará su intuición, su discernimiento, su conciencia y, por consiguiente, su auto respeto. Eliminará la incertidumbre, de tal manera que cuando se dé la situación correcta no necesitarán temer amar.

El valor para aceptar aquello que puede ser inconveniente significa aceptación de la realidad, pérdida del miedo a amar y el cultivo de su intuición en un organismo que crece. Significa el auto respeto, la confianza en los demás con discriminación y, por consiguiente, una percepción más confiable.

Así que ya ven, mis amigos, cómo todo esto está engarzado en un mismo cordón. La inmadurez es, por un lado, el miedo al amor y por el otro, una demanda exagerada de ser amado. La inmadurez es la no-aceptación de la realidad porque la realidad no siempre es perfecta o agradable. La inmadurez exagera tanto esta imperfección que ustedes cierran sus ojos a ella, con lo que invitan muchos conflictos posteriores. Por consiguiente, la inmadurez ocasiona una intuición lisiada, una creatividad lisiada. Pues la creatividad sin intuición es inconcebible. Sólo conforme crezcan y aprendan a enfrentar y a aceptar lo que es, en la medida que se aplica a su vida cotidiana y a sus emociones, es que perderán su miedo a amar. Esta sola frase, fuera de contexto, no tendría mucho sentido. Pero si la consideran a la luz de los eslabones desarrollados en esta plática, el significado se hará muy claro.

Cuando piensan en amar, ustedes únicamente pueden pensar en un solo tipo, el más elevado y el más perfecto. Ignoran que hay muchas fases y muchos tipos, muchos grados y muchas variaciones. En esta ignorancia, se alejan asustados del tipo de amor que podrían ser capaces de dar ahora mismo y, cuando se los dan, no cuenta.

Conforme prosigan en este camino particular en su Path, empezarán a funcionar de manera diferente como seres humanos, en todos sentidos. Su experiencia de la vida se hará mucho más plena. ¡Estarán tan vivos en cada momento! Estarán tan conscientes de sí mismos y de los demás como nunca pensaron que pudiera ocurrir. Se desarrollarán fuerzas en ustedes que no podían haber imaginado --fuerzas creativas, nuevas percepciones, una intuición que crece y se despliega, mismas que les darán una fortaleza y seguridad que no pueden siquiera imaginar, incluso ahora, después de todo su progreso.

De nuevo les digo, estas palabras no están dirigidas a su cerebro, sino a aquellos aspectos de su personalidad que han descubierto debido a su trabajo hasta ahora, o de los que están por hacer conscientes. ¡Apliquen estas palabras a las emociones respectivas! Ya discutiremos esto desde otros ángulos en el futuro, cuando surja la necesidad.

Y ahora, mis queridos, estoy listo para sus preguntas.

PREGUNTA: Me parece que con la nueva fase, ha dado inicio un nuevo grupo de temas esta temporada. Hasta el final del último período todavía estábamos hablando mucho sobre imágenes y los distintos aspectos relacionados con ellas. Ahora parece que entramos en una nueva fase, misma que no puedo identificar.

RESPUESTA: Sí claro, es una nueva fase. Incluso lo dije antes de sus vacaciones de verano. Dije que trataríamos con elementos que impiden sus facultades creativas de una manera más directa que antes. No puedo evitar decir que cualquier prohibición de tales facultades creativas se debe a aspectos y a desviaciones negativas,

a imágenes y a conceptos equivocados. Así que todavía necesitamos trabajar con dichos elementos, pero el enfoque es diferente en esta fase, como correctamente percibes y tal como lo indiqué hace algún tiempo. Mientras que en la fase anterior nos concentrábamos principalmente en detalles que tapaban o impedían, en la fase actual seremos capaces de reunir las piezas, para así ganar una visión más global del amor, la madurez, la creatividad. Esto no significa que no entremos de nuevo en los detalles, pero incluso si lo hacemos y cuando así lo hagamos, el enfoque será diferente.

PREGUNTA: Me gustaría discutir algo en relación con la última conferencia. En la segunda parte acerca de los ejercicios de concentración, usted repite el término "instruir al subconsciente". Me preguntaba si esta idea de instruir al subconsciente no es de algún modo una paradoja y nos pudiera llevar a forzar al subconsciente, en lugar de permitirnos percibir lo que está en él. Estoy seguro de que no es una paradoja, pero ¿de qué manera no lo es?

RESPUESTA: Es una pregunta buena y constructiva porque es tan fácil ir de un extremo malo al otro. La mejor manera de darse cuenta del modo correcto de proceder sobre esto es: no usen tales "instrucciones" como una fuerza, sino como la expresión de su voluntad interna. Aunque puedan darse cuenta perfectamente bien de que algunas de sus emociones aún no pueden funcionar de manera correcta, sí pueden expresar el deseo de que sus emociones aprendan. Este deseo debe expresarse sin presión ni prisa, sino más bien con una cualidad de tranquilidad, con la plena conciencia de que las emociones no aprenden tan rápidamente. Es más, una parte importante de tales instrucciones debería ser que desean darse cuenta de dónde, de qué manera, y por qué sus emociones todavía se desvían. También, desean darse cuenta cada vez más de dónde aún están confundidos, de cuales son sus preguntas internas sin contestar y, finalmente y sin que por ello sea menos importante, desean soltar toda la resistencia a enfrentarse a sí mismos de manera total y honesta, sin ninguna restricción. De esta manera, no sobreponen reacciones correctas sobre reacciones todavía desviadas y con eso evitan las trampas del autoengaño y la auto-sugestión.

La oración, si se entiende y usa debidamente, opera de una manera muy similar. Cuando oren, también pidan ayuda para poder enfrentarse a sí mismos, o para obtener fuerza y comprensión para los problemas actuales que surgen en su camino. Deberían orar para aplicar las pequeñas y aparentemente insignificantes faltas de armonía cotidianas a su trabajo en el Path, para así ganar una visión más profunda de sí mismos. De la misma manera, pueden dirigir estos deseos a su propio subconsciente, fortaleciendo el aspecto saludable de su psique y debilitando los aspectos que están enfermos, infantiles y resistentes. Después de todo, en lo profundo de ustedes mismos, vive Dios. Yo supongo que cuando ustedes oran, no dirigen tal oración hacia el cielo sino hacia las profundidades de sí mismos. Así que realmente no hay una diferencia tan grande entre la oración y tal "instrucción", es un enfoque ligeramente diferente. Mientras que la oración está dirigida hacia esa parte de sí mismos que se oculta tan profundamente de su mente consciente --aquello que también podrían llamar el supra-consciente, o la chispa divina en ustedes--, las instrucciones como las que mencioné, están dirigidas a una parte que está más accesible a ustedes.

Dichas instrucciones deben tratar antes que nada con el deseo de enfrentarse a sí mismos, de entender y de asimilar; para ver en dónde las emociones todavía se desvían debido a una falta de entendimiento. El deseo debe formularse con una calma tranquila y no con una urgencia tensa. Deben tener presente, y aceptar de antemano, que el cambio y el crecimiento son un proceso lento.

PREGUNTA: Con respecto a la última conferencia, y en relación con la conferencia "El Abismo de la Ilusión", usted dice: "Son los amos de su vida y de su destino. Nadie sino ustedes crea su propia felicidad e infelicidad". De nuevo en la conferencia "El Abismo de la Ilusión" sostiene que "esta verdad espiritual básica se ha ocultado a lo largo de los tiempos. Pero hay una muy buena razón para ello". Continúa diciendo que "la humanidad en su desarrollo necesita alcanzar una cierta comprensión espiritual básica antes de poder usar este conocimiento de manera correcta, pues mal entendido, de hecho pudiera ser muy dañino". ¿Podría usted clarificar esta declaración para nosotros? Pienso que ahora nos podría ser de mucha utilidad, a la luz de la última conferencia. Me parece que representa un gran paso hacia adelante para el individuo y para la humanidad y que daría inicio a un ciclo completamente nuevo de desarrollo espiritual para el individuo en sociedad, pues la ciencia y la filosofía podrían encontrar la unidad en la ley espiritual y, para ese fin, la percepción positiva de nuestro estar en Dios.

RESPUESTA: Una de tus preguntas parece referirse a cuál sería el daño de tal conocimiento y de los conceptos equivocados resultantes para una humanidad que no está espiritualmente lista. Primero pasemos a ver esto. El ser humano que ignora la existencia y el poder de la mente subconsciente, tomará tal conocimiento a un nivel superficial. Esto puede ser peligroso de dos maneras. Si semejante persona cree que uno crea su propio destino y si además, debido a ciertas circunstancias y condiciones cuyos verdaderos orígenes ignora, llega a poseer ciertos poderes, probablemente abusaría de tales poderes, debido a esta premisa. Por otro lado, la gente

que no tiene semejante poder se sentiría sumamente frustrada y su sensación de no ser adecuada crecería en lugar de disminuir. Al explorar la importancia de las emociones hasta este momento no conscientes, adquirirán una comprensión del mundo interior, de sus leyes, su realidad y la interacción de causa y efecto en la relación humana dentro de este mundo interno de emociones.

Por consiguiente, para comprender la verdad de este hecho --que el ser humano crea su propio destino-- la búsqueda interior, la exploración de la mente subconsciente, es una necesidad sin la cual la humanidad no puede crecer lo suficiente para hacer uso de la verdad cósmica, espiritual y universal. Tal verdad, comprendida y digerida a medias, puede ser peligrosa y puede acarrear un daño para el individuo, así como para la humanidad en su conjunto.

La tendencia, creciente en nuestro tiempo, de aceptar la existencia del subconsciente y de su exploración es indicativa de un desarrollo general que crece continuamente, a pesar de las trampas, equivocaciones y verdades a medias que vienen con ello. Esta es la parte de los dolores de crecimiento por los que pasa todo organismo viviente. Conforme este crecimiento y despertar general continúe, la humanidad percibirá cada vez más la realidad, la realidad del universo interno, con lo que entenderá el universo con todas sus leyes espirituales sobre bases más generales. Sólo al percibir el universo interno, con todas sus infinitas posibilidades, con leyes lógicas y justas que operan dentro del ser humano, y entre él y las criaturas que lo rodean, podrá de verdad sentir a Dios y Su creación. De esta manera se alcanzará la unidad, despacio, laboriosamente, pero paso a paso. Éste será el común denominador que unirá todas las ciencias, todas las religiones, así como todas las ramas del conocimiento humano, mismas que funcionan de manera separada en este momento.

PREGUNTA: He estado pensando sobre estas cosas y también me gustaría saber si el esfuerzo persistente de la humanidad hasta ahora era para justificar su existencia y si la creatividad de la humanidad estaba dirigida hacia ese fin. En línea con su respuesta, esta creatividad se vincula con la percepción espiritual de su comentario acerca de quitar las ataduras que impiden la creatividad, de modo que el alma pueda expresarse libremente de acuerdo con la ley espiritual. Si estamos en la realidad más elevada, si somos una misma mente con Dios, entonces verdaderamente tendremos auto-responsabilidad. Me parece, al contemplar el "Abismo de la Ilusión" y lo que ha estado diciendo sobre el amor y la creatividad, que nuestra auto-responsabilidad está en la aceptación de la re-expresión de ese amor y creatividad, las cuales tienen su origen en Dios. A este respecto, el logro del auto-dominio... aquí tengo una confusión, no puedo expresarlo...

RESPUESTA: ¿Podrías intentar clarificar dónde está la confusión? Sería útil para ti clarificar dónde reside la confusión. Y también, no puedo contestar tu pregunta a menos que yo sepa cual es.

PREGUNTA: Es sobre la auto-responsabilidad. Parece que tenemos ciertas fijaciones filosóficas, que incluyen tanto un miedo a la pérdida, como un miedo a lo desconocido. Esto a su vez se une básicamente con el amor y la confianza tal como lo mencionó esta noche. Puedo ver ahora cómo se relaciona y esto lo contestaré...

RESPUESTA: Mira, lo que dijiste aquí "el miedo a lo desconocido" es un elemento muy importante en la mayoría de los seres humanos, en alguna medida en todo ser humano. Pero lo desconocido realmente se vuelve conocido conforme ustedes experimentan todas las cosas que he estado diciéndoles en estas conferencias. Esto significa, por supuesto, un esfuerzo muy serio de auto-búsqueda. No es suficiente escuchar estas palabras. Nunca hará algo realmente sustancial, excepto quizás, servir como un incentivo para empezar, a menos que ustedes experimenten todas las emociones que mencionamos tal como viven en su alma. Cuando así lo hacen, entonces lo desconocido se torna conocido. Y donde permanece desconocido, perderá su capacidad para atemorizarlos porque ahora admiten ante ustedes mismos, "yo no sé". ¡Hay una diferencia enorme!

Al darse cuenta de todo esto, el auto-gobernarse dejará de ser un "debo", pasando a ser un privilegio y una libertad, mientras que el niño en ustedes lo rechaza como un peligro desconocido.

Debido a este mismo miedo --el miedo de lo desconocido-- el hombre hace una fijación de los conceptos verdaderos, por lo que disminuye su verdad, por así decirlo. En esto reside un concepto equivocado muy importante. Fue muy significativo que lo pusieras en estas palabras. La verdad es flexible, por su misma naturaleza no puede fijarse. Nada que sea verdadero puede ser rígido, estático o fijo. Siempre es flexible. Esta misma flexibilidad le parece una amenaza al ser humano. Él quiere la pseudo-seguridad fija de una pared de piedra en la cual pueda apoyarse. Esta tendencia ocasionó que la religión se distorsionara en dogma. Responde a este miedo muy irracional e infundado en el alma humana. El hombre piensa que aquello que es fijo es seguro y que aquello que es flexible es inseguro. Dado que la verdad está viva, tan viva como algo viviente, necesariamente es flexible. Así que el hombre le teme a la verdad y a la luz y a la vida. Esta irrealdad --que la

flexibilidad es insegura-- es uno de los grandes abismos de ilusión. Conforme avancen en este trabajo encontrarán, en primer lugar, que este miedo particular también existe en ustedes; que ustedes también se aferran a la seguridad supuesta de la regla fija. Parecen sentirse como si se pudieran apoyar en la pared. Parece un apoyo fuerte aunque, como ustedes percibirán un poco después, no es así. Y en esto reside la confusión sobre la auto-responsabilidad. Al apoyarse en la regla fija, la responsabilidad es desplazada hacia la regla. Cuando se dan cuenta de que no existe tal cosa, se asustan, porque ustedes cada vez tienen que volver a determinar cual va a ser su conducta y su actitud. Con la verdad flexible, la responsabilidad automáticamente es desplazada hacia ustedes. Cuando ya no le teman a la auto-responsabilidad, al perder el auto-desprecio y la desconfianza en ustedes mismos, ya no le temarán al universo flexible. Ya no necesitarán aferrarse a la fijación, a una ley rígida. Verán la ley flexible operando, y no será un peligro para ustedes. La regla o la ley inflexible o fija es para el niño que no puede o que no se atreve a asumir la auto-responsabilidad. En este sentido, el miedo a lo desconocido es realmente el miedo a: "¿Seré capaz de lidiar con eso? ¿Mi juicio será el adecuado? ¿Mis reacciones serán correctas? ¿Cometeré un error? ¿Me atreveré a cometer un error?" En otras palabras, no conocerse a sí mismo es el miedo más profundo a lo desconocido. Conforme pierdan este miedo, ya no le temarán a la auto-responsabilidad y en consecuencia no le temarán a la verdad de la ley y el universo flexibles. Tampoco le temarán a la vida, la cual es siempre flexible. En su misma naturaleza flexible, en última instancia, es incambiable, aunque nunca estática.

PREGUNTA: La palabra "miedo" ha surgido varias veces esta tarde. Y usó las palabras "miedo irracional e infundado". Esto me lleva a creer que debe haber un miedo racional y fundado. Por ejemplo, a nosotros nos enseñan aquí que ese miedo tiene una connotación negativa y representa una emoción destructiva. Y luego leemos en las Escrituras que "el miedo al Señor es el principio de la sabiduría". Y también, en el Zohar (Libro del Esplendor) hay una comparación entre "el amor y el miedo a Dios y las alas del ave". ¿Me pregunto si podría hablar un poco sobre estos dos tipos de miedo?

RESPUESTA: Hay dos preguntas y respuestas distintas. La primera, sobre el miedo racional comparado con el irracional: Si están en algún tipo de peligro, su reacción al miedo es saludable. Es como una señal, que les da la oportunidad de hacer algo, de salvarse del peligro. En otras palabras, es constructivo en lugar de destructivo. Sin esta señal de peligro, serían destruidos. Éste es decididamente diferente de los miedos psicológicos, poco saludables y destructivos, que generalmente discutimos en nuestro trabajo.

En referencia al miedo a Dios, esto no tiene absolutamente nada que ver con el temor protector sano que acabamos de discutir. Cualquier referencia al miedo a Dios en las Escrituras se debe a traducciones en un nivel equivocado y superficial. Pero las razones más profundas, por las que tales traducciones equivocadas pudieron darse en este contexto particular, tienen mucho que ver con la imagen de Dios que tiene el ser humano, así como con el miedo a lo desconocido. Por un lado, necesita la fuerte autoridad de las reglas fijas para no hacerse responsable. Por el otro, el resultado es un miedo poco sano. Y esto siempre sucede cuando no se logran la madurez y la auto-responsabilidad. Ya sea que ustedes le temen a un Dios vengativo, a la vida, a otros seres humanos, o a sí mismos, es lo mismo.

Exteriormente, hay un simple malentendido sobre ciertos términos; en realidad la palabra "miedo" realmente significa algo muy diferente. Quizás podría describirse mejor con las palabras "honrar" o "respeto". El respeto rendido a la inteligencia, a la sabiduría y al amor supremos es concebible. Ante esta grandeza ilimitada, ¡todos los seres necesariamente tienen un temor reverente --¡pero nunca miedo! Al encontrarse con tal maravilla, uno no puede evitar estar asombrado. Sobrepasa todo entendimiento. Esta idea se transmite en la palabra erróneamente traducida como "miedo". Pero no tiene ese sentido. ¿Está claro?

PREGUNTA: Está claro. Quisiera añadir un pensamiento que está relacionado con esto y que apoya lo que dijo. En las enseñanzas cabalísticas, para la palabra dada a nosotros como "miedo", la palabra hebrea es yir'ah. Esta palabra se enlaza con el noveno de los Diez Sefirot (Emanaciones) que se indica como "Fundación". Este es el punto en que termina la involución y empieza la evolución. Este es el inicio del giro ascendente hacia Dios. El estar conscientes de Dios es el inicio de la sabiduría.

RESPUESTA: Sí, esto es muy cierto. ¿Hay otra pregunta?

PREGUNTA: Sí. ¿Cuál es la ley psíquica que opera entre la mente consciente y la inconsciente? ¿Existe una línea divisoria estricta y cuál es la ley que rige algo que está abajo y algo que sube?

RESPUESTA: No hay ninguna línea divisoria estricta entre la mente consciente y la mente inconsciente. En este trabajo, habrán notado que a menudo esperan encontrar reconocimientos que eran completamente

desconocidos para ustedes, aunque esto también sucede ocasionalmente. Pero de alguna manera, ustedes saben que lo que ahora descubren como un nuevo reconocimiento, gracias a un nuevo entendimiento de su significado, no era realmente nuevo. Simplemente se alejaron de él pero siempre estuvo ahí. Estaba en algún lugar en una región entre el inconsciente y la mente consciente. No hay estrictamente una línea divisoria, más bien existe una transición que se desvanece, por decirlo de alguna manera. Imagínense toda su personalidad, psique o mente – consciente e inconsciente – como una forma redonda. Mientras más evolucionada y desarrollada llegue a ser una persona, más libre estará esta forma de bruma y niebla. Mientras menos desarrollada sea una persona, mayor será la parte que está en la niebla. Aquello que funciona conscientemente es un área menor. Las filosofías y enseñanzas espirituales usan el término “elevar la conciencia”. Significa exactamente eso. Si visualizan tal forma, pueden imaginar que conforme se eleva la conciencia, sale de la niebla de la inconsciencia. Gradualmente la bruma retrocede. Se vuelven más y más conscientes de sí mismos. Dado que el universo está en ustedes y que ustedes son en sí mismos un universo, la conciencia universal sólo se puede alcanzar mediante este mismo proceso de auto-descubrirse a través del cual levantan la niebla. No pueden alcanzarla concentrándose en las cosas que aprenden exclusivamente con su cerebro. Eso puede ser valioso, puede ser una herramienta para este trabajo de auto-descubrimiento, que es el proceso de hacer que la niebla retroceda para que la parte que era inconsciente se haga consciente. Lo que determina el hecho de que las cosas estén ocultas o sean conocidas es, a grandes rasgos, un elemento básico: su voluntad de enfrentar la realidad; de enfrentarse a sí mismos; el deseo de cambiar y de crecer ante todas las consecuencias pasajeras, aparentemente desagradables.

PREGUNTA: ¿La paciencia impide la ambición?

RESPUESTA: La paciencia, si es tan sólo eso y no una distorsión de la misma, como por ejemplo la inercia, no puede ser un impedimento para nada. Por supuesto, sucede con frecuencia que las personas hacen una virtud de un defecto. Aquellos que están inertes, pueden engañarse a sí mismos y pensar que son pacientes. Aquellos que son impacientes pueden engañarse y pensar que son activos y que están llenos de energía. Así que siempre es una cuestión de encontrar la tendencia o la emoción real. Sin embargo, ningún recurso puede ser perjudicial. Pero la impaciencia impedirá la ambición, porque la impaciencia es una forma de inmadurez. Es el niño en el ser humano el que todo lo quiere, no sólo conforme a su voluntad, sino de inmediato. El niño no puede esperar. Como lo expliqué la última vez, es el niño el que vive sólo en el ahora --de manera equivocada. No siente la realidad del día siguiente, por consiguiente piensa que lo que no logra ahora, no cuenta, no tiene realidad. El ser maduro puede esperar. Se da cuenta que si la meta deseada no es alcanzada ahora mismo, debe haber razones para ello. Algunas de esas razones pueden estar en el ser, de modo que el tiempo de espera se usa constructivamente para encontrar y eliminar estas razones. El tiempo que uno tiene que pasar esperando se usará para obtener la necesaria, pero aún ausente, visión, habilidad o entendimiento. Así que la paciencia, si es sólo eso en realidad, algo puramente constructivo --no-inercia, inactividad ni flojera -- sólo puede ser una ventaja. La verdadera paciencia siempre sabrá como discriminar. En ocasiones, estará indicado sólo esperar, otras veces, la acción será lo correcto. Pero la paciencia prevalecerá también durante el tiempo de mayor concentración de actividad, porque realmente es un estado interno y no tiene nada que ver con la manifestación externa. La persona que actúa puede ser interiormente paciente. La persona que es completamente inactiva por fuera puede estar en un estado interno de impaciencia. ¿Queda claro?

PREGUNTA: Sí, gracias. Me gustaría oír una definición de paciencia.

RESPUESTA: Hay muchas definiciones posibles. Pero en el marco de nuestra discusión presente, me gustaría ponerlo de esta manera: la paciencia sabe que uno no siempre puede tener exactamente lo que quiere cuando lo quiere. La paciencia no es obstaculizada por la presión ni por la tensión, ni por la ansiedad del alma. Si lo analizan --y verán que esto es así no porque acepten mis palabras sino a través de su experiencia de las emociones--encontrarán que la impaciencia, dondequiera que la sientan, vendrá acompañada de sentimientos tales como tensión, ansiedad, presiones internas --todas basadas en un sentimiento de ser inadecuados y todas conectadas con la sensación de "yo no podré lograr esto", cualquier cosa que sea. Esto es impaciencia. Por lo tanto, la paciencia sólo puede existir en la personalidad que está ciertamente madura, la que conoce sus limitaciones, pero también sus potencialidades, la que confía en el ser. El estado de madurez, que es su objetivo, traerá, entre muchas otras ventajas, la paciencia.

PREGUNTA: Quisiera regresar a la pregunta que se hizo sobre el miedo y el mal manejo del instinto a este respecto. El instinto es natural en nosotros, en el ser humano que funciona normalmente. ¿Podría comentar sobre el mal manejo del instinto en ese sentido?

RESPUESTA: Está conectado con el asunto de la confianza en sí mismos que discutimos antes. Si inhiben sus instintos, debido a las desviaciones discutidas, no confían en ellos. Muy a menudo han encontrado que sus miedos eran injustificados. Como consecuencia, no los toman en cuenta aún cuando hubiera una buena razón para hacerlo. Entonces se ven aún más envueltos en el miedo, sin saber cuando confiar en su intuición o instinto y cuando no. Conforme dejen de estar llenos de miedo por razones poco realistas, al surgir el miedo, lo cuestionarán inteligentemente, en vez de enterrarlo.

Tanto la conferencia anterior como ésta, les proporcionan mucho material para su próximo trabajo, así como para las preguntas y discusiones que aquí surgieron.

Sean bendecidos todos ustedes, mis queridos. Que encuentren la manera para alcanzar la madurez y el amor, al encontrar dónde y cómo y porqué no aman ahora. Que encuentren el valor para liberarse a sí mismos de esta carga innecesaria de temerle al amor y a la vida. Vayan en paz, mis más queridos amigos, ¡estén en Dios!

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	www.pathworkargentina.com.ar	
México	www.pathworkmexico.org	Tel. 52 777 313 1395
Uruguay	Mercedes Olaso	Tel. 598 2 601-8612
Fundación	www.pathwork.org	Tel. 1 800 pathwork

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwok® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.